



PASTORAL DE
Monaguillos
ARQUIDIÓCESIS
TLALNEPANTLA

Bendición de Monaguillos



**Arquidiócesis
de Tlalnepantla**
Tierra de en medio



**Arquidiócesis
de Tlalnepantla**
Tierra de en medio

Bendición de Monaguillos

Monición de entrada:

Hoy como comunidad parroquial nos encontramos reunidos para celebrar al Señor, que está en medio de nosotros como el que sirve, Él nos invita a nosotros a servir como nos ha enseñado, una tarea que en la Iglesia se concretiza en los servicios que se nos confían a los cristianos, en esta celebración algunos hermanos nuestros serán bendecidos como monaguillos, para que a ejemplo de Jesús sirvan a los demás en las celebraciones litúrgicas, de manera que su cercanía física con la celebración los acerque también a la persona de Jesús.

Después del Evangelio el presidente llama a los que serán monaguillos:

Tras lo cual dirá la homilía.

Para concluir la homilía dirá las siguientes palabras:

Queridos hermanos:
Antes de confiar el servicio de monaguillo a estos hermanos

nuestros conviene considerar su sentido y función, si bien todos los bautizados por el hecho de serlo, somos también sacerdotes profetas y reyes, por lo mismo todos estamos llamados a servir a nuestros hermanos, para estos niños (y adolescentes) esta llamada se verá concretada en el servicio al altar.

Pero todo servicio en la Iglesia conlleva la responsabilidad de dar testimonio de que nos hemos encontrado con Cristo, por lo mismo queridos niños (y adolescentes) a partir de ahora tendrán que vivir las celebraciones litúrgicas a las que están llamados a servir con mayor profundidad, de tal manera que su encuentro con Cristo se vea alimentado por la participación litúrgica, esto se tendrá que ver en el testimonio que den a sus hermanos de que son verdaderos cristianos.

Al acabar todos se ponen de pie y el presidente dice:

Oremos, queridos hermanos, a Dios Padre, para que colme con su bendición a quienes ha elegido para el servicio de monaguillos y los sostenga en la gracia

del Bautismo para que sean fieles servidores del altar.

Y todos oran en silencio durante un breve espacio de tiempo.

Después el presidente con las manos extendidas, dice la oración de bendición de los monaguillos:

Oremos.

Dios todopoderoso y eterno, que en el Bautismo nos has despojado del pecado y nos has revestido de la dignidad de hijos tuyos; te pedimos que bendigas estas vestiduras y a quienes las van a llevar por amor a tu Hijo y concédeles que, recordando su compromiso de cristianos, rechacen todo pecado y cumplan tus mandamientos, y alcancen la plenitud de los méritos de la muerte y resurrección de tu Hijo Jesucristo. Que vive y reina por los siglos de los siglos. Amen.

Posteriormente los monaguillos irán a la sacristía a revestirse, durante la plegaría universal, tras lo cual se incorporarán al servicio litúrgico.

